

SUPLEMENTO DE ESTILO
Y DECORACION DE PÁGINA/12.
SABADO 12 DE JUNIO DE 2004.
AÑO 6. Nº 279.

identidad

tres diseñadores reflexionan sobre qué es
lo que nos hace nosotros y cómo exportarlo



Natatorio del Cenard

Solsona, en el Borges

POR MATÍAS GIGLI

Una muestra y una publicación recorren en estos días parte de la obra de Justo Solsona. Por un lado, se exhiben en el Centro Cultural Borges dibujos, maquetas y textos de trabajos ejecutados con estructuras metálicas. Por el otro *SCALAE*, documentos periodísticos de arquitectura, dedicó su última publicación a Solsona, para lo cual convocó a Fredy Masad, Sergio Forster, Alfonso Corona Martínez junto con Alberto Gorbatt. La muestra se desprende del desplegable *SCALAE*, en el cual aprovecha sus 50x70 centímetros para sintetizar el trabajo de un arquitecto por un valor ínfimo (3 pesos).

Este número de *SCALAE* y esta exposición muestran a un Solsona sensibilizado por las estructuras metálicas y las grandes luces, para lo cual se eligieron ejemplos del estudio en donde se materializaron con el uso de esta tecnología: el estadio de Mendoza en el Cerro de la Gloria (1976), el Natatorio para los Juegos Panamericanos de Mar del Plata (1994), el Natatorio del Cenard en Buenos Aires (1998), el Centro de Negocios Colonos Plaza (1999) y la Televisión Nacional de Chile (2000).

Jujo Solsona se toma un tiempo para reflexionar en torno a esta forma de construir la historia desde los años 1880 y hace una valoración de obras que, como la estación Retiro, el Mercado Central de Avellaneda, el Mercado de San Telmo, la Usina Eléctrica de la Compañía Italo Argentina, el Puente de hierro del Riachuelo y el Pabellón Argentino para la exposición Universal de París en 1889 marcaron un período glorioso de nuestro patrimonio.

Sin embargo, la reflexión de Solsona no pasa por revalorizar el lenguaje tecno, sino por la contemplación de las grandes espacialidades de los edificios en hermosas estructuras metálicas del pasado. Explica las actuales que, si bien mantienen una gran espacialidad, son el fruto del cálculo vinculado al aprovechamiento de kilos de metal, lejos de las sofisticadas estructuras realizadas hoy en los países ricos.

La exposición que todavía se puede ver en la planta baja del Borges, organizada por Néstor Otero, rescata la idea de que según Solsona "aquí podemos construir una estética de lo posible, que sea el resultado del diseño de las estructuras metálicas pero con la producción tecnológica local, lo que seguramente provocará una arquitectura y una estética diferente al high tech de punta que estamos acostumbrados a ver en las publicaciones internacionales".

"Quizás estos edificios, cuya percepción visual y espacialidad interior permiten imaginar el uso de una tecnología de punta, resulten un high tech sudamericano, aunque más artesanal y con proporciones menos esbeltas, que utiliza una tecnología del s. XIX, aquella que se inicia en el camino de la arquitectura de hierro cuando un arquitecto francés pone en evidencia la estructura metálica en la Biblioteca Nacional de París, pero con el verdadero lenguaje que conlleva las formas y ventajas de la modernidad".



Estadio de Mendoza en el Cerro de la Gloria.







Diseños de Diana Cabeza y Eduardo Naso y, abajo y en la tapa, piezas seleccionadas por Ricardo Paz

Sobre eso que llaman identidad

El Foro Argentino de Diseño arrancó con uno de los temas que siempre sobrevuelan el campo de esta disciplina. Diana Cabeza, Eduardo Naso y Ricardo Paz, tres de los disertantes, dieron buenos ejemplos a través de abordajes personales.

POR LUJÁN CAMBARIERE

Algunos diseñadores ni siquiera quieren discutirlo. Los más jóvenes siempre se lo preguntan. Los oportunistas, que nunca faltan, se obsesionan por encontrar "ese no sé qué" que nos distinga, que nos haga únicos y sobre todo exportables al resto del mundo. Lo cierto es que la de la identidad es una cuestión que siempre sobrevuela los campos del diseño, sobre todo al sur del mundo, y por eso fue elegido por los organizadores del Foro Argentino de Diseño como uno de los primeros temas a debatir. Las exposiciones de los diseñadores Diana Cabeza y Eduardo Naso, y de Ricardo Paz, titular de Arte Etnico Argentino, en el día inaugural tuvieron la riqueza de mostrar sus abordajes personales. No hubo recetas. No hubo una única respuesta. Ni claves. Ni pasos a seguir. Tampoco sólo un material, ni un color, ni un modo de hacer las cosas emblemático. Sí, un acercamiento totalmente intimista de sus vivencias, sus búsquedas personales, por las que llegaron a lo más lindo que tiene el diseño: el alma que hay detrás de los objetos. Un espíritu que, sin dudas, es distinto al sur del mundo.

En el paisaje

A la arquitecta Diana Cabeza, uno de los máximos referentes en equipamiento doméstico, urbano e institucional del país, multipremiada y con productos licenciados al exterior, le interesa sobre todo reinstalar el tema de la identidad por considerarlo muy manipulado, confundido en muchos casos con el folklore y vaciado de contenido. "La identidad es un tema que se construye paso a paso, es un proceso cultural propio de la pertenencia a un sitio y de la relación del hombre con el paisaje. Si hay algo que nos define es esta presencia del paisaje. Nuestro paisaje infinito, imponente, exuberante. Por eso la organización del espacio tiene una fuerte relación con el sitio que habitamos", señala.

Y sin querer nos va conduciendo en su propio viaje. Es que Cabeza viene trabajando el tema de la identidad a través de la investigación de distintas regiones del país desde 1989. Y ahí nos lleva, con su reflexión y su charla empezando por el Delta del Tigre. De ahí analizó la cestería y silletería, la mano de obra que genera la economía regional. "Con la idea de revalorizarla, nace un elemento de descanso con mimbre como materia prima. Ahí la identidad pasa por aprovechar el potencial regional (el mimbre) y reformular un tipo, la silla marplatense devenida en silla galletita", relata.

De La Pampa toma la suela y proyecta el sofá Sensual Pampa, una curva de multilaminado que asemeja las ondulaciones de esta región. Enseguida nos transporta a la Puna. Y allí a los atrios de las iglesias. "Ahí se define la valoración del espacio como lugar de encuentro. A 4000 metros de altura, donde el protagonismo de la piedra maximiza la materia prima y minimiza la tecnología. Eso ayuda a repensar los objetos de diseño no como vedettes o estrellas. A ahondar en la cultura del no objeto", detalla. Y nos muestra el muro-banco o sillón o el árbol-banco. De ahí, vuelo rasante a la Patagonia y más precisamente a las canteras de pórfido. En el Ecocentro de Puerto Madryn, Cabeza se luce con una topografía útil, casi una escultura obviamente en piedra. "Sobre todo lo que incorporé a mi campo proyectual es el soporte del rito social", cuenta Cabeza. Y no termina de decir esto para traernos de nuevo a la ciudad de Buenos Aires.A Puerto Madero. ¿Cómo trabajar la identidad en nuestros sitios?, se pregunta. "Cuando diseñamos debemos encontrar el espíritu del lugar. Responder a todo su carácter, la huella. La identidad es la huella que dejamos en un sitio", remata. Y no hay duda de que ella lo logra con piezas contemporánea en las que se patentiza el registro de lo nuestro.

Reflexión por encargo

Antes de comenzar con su disertación, Eduardo Naso, docente y presidente de la Asociación de Diseñadores Industriales, confiesa que el de la identidad es un tema que abordó en base a la preocupación de otros, sobre todo de los diseñadores más jóvenes que siempre lo consultaban. De ahí que para él, la primera cuestión pase por responder al "por qué" y "para qué" de la identidad.

"Italia no se propuso tener una identidad. Eso es algo que sucede después de años de trabajo. También es cierto que el ser humano necesita ser reconocido socialmente. Necesita ser tenido en cuenta, valorado culturalmente." Ahora bien, él aún no encuentra una identidad en el diseño argentino. No la encuentra por el producto sino tal vez en el modo, la operatividad, en lo que él llama el estilo escenográfico, porque "como en la escenografía, se utilizan recursos para lograr productos que parecen pero no son: muebles que parecen estar producidos en serie pero en realidad son prototipos, muebles que parecen estar resueltos con matricería de alta producción y en realidad se moldean con procesos alternativos, muebles que parecen importados. Y esto responde a un mercado, a sociedad que quiere parecerse a otras", detalla.

¿Cómo revertir esto en beneficio de los productos locales? "Reemplazando el concepto de importado por exportable. Un producto exportable es aceptado por la sociedad a la que se quiere parecer. Entonces si ellos lo aceptan y quieren tenerlo, nosotros también. Como segundo paso, si pensamos en exportar, tendríamos que responder al tipo de diseño que se espera de nosotros. Tendríamos así una genuina identidad generada por la búsqueda de mercados y no la inconsistente búsqueda de la identidad en sí misma", remata.

En el monte

Su búsqueda de identidad personal empezó hace veinte años y en realidad viajando por el extranjero. Paz cuenta que le llevó una década descubrir sus raíces en la Puna Incaica, en Santiago del Estero, el lugar donde según él nació la Argentina. "El primer asentamiento español ocurrió hace cinco siglos atrás allí. Santiago representa a todo el interior. Sobre todo a esa relación de la naturaleza con el espacio. Desde ese momento, él trabaja al rescate de esa artesanía y mobiliario en llama, tiento y madera."

¿Para exportar? "Fundamentalmente hay que cambiarles la función. En las casas del norte no se usan alfombras (el piso es de tierra). Ni mesas bajas, ya que no hay sillones", explica. ¿Un punto en común con Europa? "Los espacio reducidos, en el caso del norte para poder sostener con las paredes el techo." Y en seguida muestra una foto de sus muebles en Milán. Un trabajo que, según él, le permite ocuparse de una búsqueda por la identidad que en su caso pasa por lo social.

"Yo intento adaptar el mundo a las condiciones del monte. Que cien artesanos hagan una silla y no una máquina cien sillas. Tengo la necesidad de cuidar el monte, de cuidar ese tesoro. Esa es nuestra identidad. Nosotros aún tenemos árboles, en Europa no." ■



El Foro de Diseño

El Foro Argentino de Diseño que se realizó esta semana en el Auditorio del Buenos Aires Design fue organizado por el arquitecto Gastón Girod en el marco de la Feria Puro Diseño.

"La idea nació de la inquietud por dar continuidad a temas que competen al diseño. Generar cultura y un ámbito de discusión", explica Girod, coordinador general del encuentro. "He tenido la oportunidad de participar en eventos como Movesul y el congreso de Bogotá. En ellos he podido conocer distintos actores de la escena del diseño con los que me he enriquecido. Quizá no todos sepan que hay una historia que contar. Esta historia existe y es nuestra responsabilidad darle continuidad. Antes que nosotros, muchos ya discutieron, organizaron, difundieron y apostaron al diseño. Hoy tomamos la posta con la idea de debatir sobre un instrumento, el diseño, que nos sirva para mejorar la calidad de vida de todos", remata.

CAL Y ARENA

Charlas en la SCA
La Sociedad Central de Arquitectos organiza dos charlas este mes. El 24 a las 18, Armstrong World Industries ofrece un panorama de soluciones técnicas de acústica. El 29 a las 19.30 el arquitecto Juan Carlos Pérgolis hablará sobre "Bogotá, ciudad fragmentada". Magister en Teoría e Historia del Arte y la Arquitectura, Pérgolis es docente en la Universidad Nacional de Colombia, investigador en universidades europeas y autor de varios libros sobre temas de urbanismo y arquitectura. En Montevideo 938. Por otra parte, la SCA informó que firmó con la secretaría porteña de Producción, Turismo y Desarrollo Sustentable un acuerdo para organizar un concurso de diseño de mobiliario y equipamiento urbano.

Concurso
En la página de web *www.fadu.uba.ar/concursos* se puede acceder al concurso de anteproyectos para la ampliación de la sede de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA en Córdoba 2121. El concurso es a una sola prueba, cierra el 10 de agosto y está abierto a docentes de la UBA, socios de la SCA, arquitectos e ingenieros matriculados. Hay tres premios –de 15.000, 10.000 y 8000 pesos– y menciones honoríficas.

Charla-espectáculo
El diseñador gráfico e industrial e historietista español Javier Mariscal dará esta semana una de sus originales e histriónicas charlas en el Auditorio OSDE, Alem 1067, segundo subsuelo. El "espectáculo/conferencia" se llama Colors e intenta nada menos que una recorrida por los sentimientos y la historia de la humanidad a través del elemento favorito del artista, los colores. El 16 de junio, a las 19.

Premio KnaufHaus
Esta semana abrió el concurso de ideas para una casa para todas las fases de la vida, Premio KnaufHaus, organizado por Yesos Knauf Argentina. El tema de este concurso para arquitectos es un proyecto de vivienda para toda la vida que utilice el sistema Knauf. El 28 de junio a las 19.30 se realiza en la SCA la segunda reunión para que los interesados dialoguen con un asesor y se informen sobre las resoluciones técnicas del sistema. El concurso tiene dos premios de 5000 y 2000 pesos, cierra el 7 de julio y tiene un costo de 10 pesos. Informes en *www.knauf.com.ar*

Sobre pátinas
Karin Behocaray dictará dos cursos sobre pátinas en el espacioCetol, Libertador 6188, uno para hobbistas este miércoles y otro para profesionales el 23. Informes y reserva gratuita al 0800-888-4040.

Diez años
Hasta el 30 de junio se podrá ver en la galería de la Alianza Francesa de Buenos Aires la muestra retrospectiva en homenaje a los diez años del estudio de diseño García Balza. En Córdoba 946, de 9 a 22.

Beca en EE.UU.
Hasta fin de mes hay tiempo para presentarse a la preselección para la beca total de la SCA en la escuela de arquitectura en la Washington University en Saint Louis, Missouri. Los postulantes deben ser socios de la SCA en cualquier categoría y pueden ser arquitectos recibidos a partir de 1997 o estudiantes que terminaron sus estudios pero no recibieron su título. El dominio del inglés es eliminatorio. Las bases de la beca están disponibles en *www.arch.wustl.edu.* Consultas en la SCA o *info@socearq.org*





La torre en su contexto de Palermo Viejo, donde surgirá fuera de escala. El pequeño volumen a la izquierda es un local, SUM y terraza con parrilla. El piso 25 es un deck de observación, atrás hay una piscina, adentro sauna y gimnasio. La receta es la de las torres de pisos y dúplex de lujo, pero con la novedad que las unidades arrancan en este caso en dos ambientes. Arriba, el detalle de la calle privada de acceso, que hiperbólicamente se llama Acceso Imperial.

Cielos rotos

En el último centímetro en que la normativa permite torres, se construirá una de 25 pisos en Palermo Viejo. Se llama Esmeralda y propone lujos habituales de torres de pisos y dúplex, pero para departamentos a partir de los dos ambientes.

POR SERGIO KIERNAN

Lo primero que uno pregunta al ver el lote donde se alzará el edificio Esmeralda es ¿se puede construir acá? Es que el Esmeralda tendrá 25 pisos de altura y está en Guatemala 4555, justo al cruzar Scalabrini Ortiz y entrando en la primera cuadra de Palermo Viejo. La respuesta es sí: el edificio está en el último centímetro de la normativa suicida que permitió y permite torres Le Parc y demás punzadas al cielo porteño. De hecho, en la vereda de enfrente el barrio ya está preservado en plantas bajas y primeros pisos.

Entonces, con varios millones y un lanzamiento esforzadamente *cool*, más vernissage que presentación convencional de un emprendimiento inmobiliario, el Esmeralda ya está virtualmente sobre el lote doble ancho de una fábrica desactivada y una coqueta casita lindera, muy déco ella, hoy usada como salón de venta pero futuramente aniquilada.

Por su volumen, altura y locación, el Esmeralda impone algunas reflexiones internas y externas.

En lo interno, el emprendimiento de Lier Toncogony y G&D Developers tiene un lado original. Este tipo de torres ya no son simples viviendas sino que proponen una sumatoria de servicios para ofrecer un "estilo de vida", repetitivamente asociadas a lo "joven y divertido". El Esmeralda tiene, entonces, su gimnasio, sauna, pileta, solarium, jardín, "lounge" –un alto piso de observación–, salón de usos múltiples para reuniones y fiestas, parrilla, lavadero y un estacionamiento donde se cuidó el acceso fácil y seguro. Pero a diferencia de otras torres de este porte, este caso tiene 110 unidades, lo que significa que no hay que ser particularmente rico para disfrutar ese nivel de servicios. El Esmeralda ofrece departamentos a partir de los dos ambientes y no sólo pisos o semipisos.

Seguramente, quienes acaben viviendo en este edificio sean realmente jóvenes y, por qué no, hasta divertidos. Pero esto deja en pie el segundo aspecto de la obra, el externo.

Lo primero que llama la atención, tanto en el vernissage de lanzamiento como en los lujosos folletos del Esmeralda, es la relación vampírica que el proyecto tiene con Palermo Viejo. Es un proyecto que contradice cada una de las características del barrio, ya que es altísimo, moderno y modernista en una zona de casas y pequeños edificios, de aires bohemios y alguna que otra pieza patrimonial. Esta contradicción parece generar cierta inseguridad en el mensaje. El Esmeralda se vende como integrado a Palermo Viejo, algo que francamente sólo un publicitario se animaría a sostener con seriedad, y usa frases como "un barrio desconcentracturado" y "centro gastronómico, comercial y artístico más atractivo y original de la ciudad" para describirlo. En resumen, lo usa. La descripción folletera del edificio resulta folletinesca: la callecita de entrada vehicular se llama Acceso Imperial y la planta baja es la Planta Baja.

Uno de los autores del proyecto defendió su originalidad señalando que la torre es asimétrica, que tiene una textura interesante y variada, con amplios paños en madera, y que su proyecto es interesante. Con la seriedad que da el convencimiento, afirmó además que el Esmeralda se integrará a su entorno. ¿Quién sabe? Uno se acostumbra a todo y Palermo Viejo bien puede acostumbrarse a un vecino de 25 pisos que le rompa sin remedio el cielo. Lo que queda en claro y no hay publicitario que disimule, es que el Esmeralda podría estar tanto en Marte como en Bahía Blanca, por el caso que le hace a su entorno. Y que la elegancia, pese a su Acceso Imperial, no fue su prioridad. ■

Reactivación y vivienda

El cierre de la exposición Batimat Expovivienda 2004 permitió un pronóstico de optimismo para la construcción. En lo que va del año, el sector creció un 4,6 % y el presidente de la Cámara Argentina de la Construcción arriesgó que la expansión todavía puede llegar al 8 por ciento.

Parte del optimismo de Eduardo Baglietto se sustenta en al anunciado plan de obras públicas por 1000 millones de pesos, que incluye inversiones para disminuir el déficit habitacional de 2.000.000 de viviendas del país.

En el cierre de Batimat, el ministro de Planificación Julio De Vido dijo que "durante el primer año de gestión se llevaron a cabo 1253 obras en el sector habitacional que permitieron construir 536 mil viviendas y beneficiaron a 559 mil personas".

El subsecretario de Desarrollo Urbano y Vivienda, José Francisco López, puso en perspectiva el problema al recordar que "por año se crea una necesidad de 120 mil unidades nuevas que no llegan a construirse". Más del 60 por ciento de la nueva demanda de viviendas necesita financiación del Estado, dijo López.